



28 de enero de 2018 - IV Domingo del Tiempo Ordinario

GUIÓN LITÚRGICO - JORNADA DE INFANCIA MISIONERA

Monición de entrada

Este domingo la Iglesia nos propone, a través de la Jornada de Infancia Misionera, que recordemos a los misioneros y su labor evangelizadora. Lo hacemos de la mano de unos magníficos misioneros –animados, alegres y siempre dispuestos a hablar y actuar–, como son los niños.

El niño es misionero porque no tiene miedo y se sabe acompañado siempre por Dios. Y el niño nos anima a los adultos a que no olvidemos que la evangelización es tarea universal del bautizado. Con la confianza en el amor de Dios hacia toda la humanidad, comenzamos nuestra misa dominical.

Sugerencias para la homilía (con niños)

Frente a las muchas imágenes que hoy reciben los niños de exaltación del mal (por ejemplo, personajes de ficción, como Darth Vader, de *Star Wars*, o videojuegos en los que la muerte y la crueldad se presentan como algo natural o necesario para la supervivencia) y de elementos de terror en sus vidas (*Halloween* u otros disfraces macabros de carnaval), Jesús en el **Evangelio** expulsa el demonio que una persona tiene dentro, y de este modo nos muestra un ejemplo de cómo el cristiano ha de luchar siempre contra el mal. Esa acción provoca en los que le rodean admiración y consuelo.

Los misioneros, por todo el mundo, con su fe combaten el mal: supersticiones, desigualdades, pobreza, maltrato a los débiles, etc. El niño, imitando a Jesús, deberá hacer lo mismo con valentía y así ser transmisor de la alegría de la fe a su alrededor.

Esta alegría de la fe es una característica contagiosa de los niños, a la cual se lanzan con arrojo y atrevimiento, porque saben que no están solos: Jesús les acompaña. La **primera lectura** muestra esa necesidad de personas que transmitan el mensaje de Dios en el mundo: los misioneros y los niños de Infancia Misionera, que se atreven a hacerlo y son valientes porque confían en Dios.

El niño, imitando a Jesús, deberá combatir el mal con valentía y así ser transmisor de la alegría de la fe a su alrededor.

Oración de los fieles

- Por el Papa, los obispos y los sacerdotes; para que cada día sigan fortaleciendo en su corazón la valentía de ser evangelizadores en nuestro mundo, y así sigan siendo testigos creíbles ante nuestra sociedad. *Roguemos al Señor.*
- Por todas las personas que tienen poder, tanto en los gobiernos nacionales o locales, como en las empresas; para que en sus decisiones no se olviden nunca de los más débiles y desfavorecidos. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los misioneros; para que cada día refuercen su amor a Dios y su ilusión por llevarle a cada rincón del mundo, sabiendo que, además de con su presencia, cuentan siempre con nuestro recuerdo y apoyo. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los niños que sufren por enfermedad, pobreza, soledad, porque no tienen opción de jugar, no pueden ir a la escuela o no se les enseña la alegría de la fe; para que nunca les olvidemos en su dolor y busquemos formas de ayudarles. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los niños que formamos parte de la Infancia Misionera; para que nunca nos falte la valentía de querer llevar a todos la felicidad de vivir como Jesús nos ha enseñado. *Roguemos al Señor.*
- Por todos nosotros; para que siempre mantengamos vivo el deseo de llevar a Dios a todo el que nos rodea y, animándonos a vivir como Jesús quiere, podamos hablar de Dios no solo con palabras, sino también con nuestras obras. *Roguemos al Señor.*

Ofertorio

Rosario misionero elaborado con “gomets” [pequeñas pegatinas de colores, muy comunes en la escuela]. Con este rosario te ofrecemos nuestro deseo de que la Virgen María siempre esté presente en nuestra misión de evangelizadores.

“Hucha del compartir”. Con esta hucha [o huchas] te ofrecemos nuestra generosidad y recuerdo hacia los niños más necesitados de todos los continentes.

Pan y vino. El pan y el vino que presentamos se convertirán en Ti, Jesús, que eres la fuerza del cristiano.

Monición final

Al finalizar este encuentro de hermanos con Jesús que es la misa, volvemos a mirar el cartel de la Jornada de Infancia Misionera. Nos dice: **“Atrévete a ser misionero”.**

Sí, Jesús. Los niños queremos ser tus mejores amigos, que te llevemos a todos los lugares donde estamos: a nuestra casa, con nuestros hermanos, padres y familiares; a nuestro cole, con el resto de compañeros, a quienes podemos decir lo bueno que eres y todo lo que nos quieres; a nuestros profesores; a todos los vecinos de nuestro barrio [o de nuestro pueblo].

Cuenta con nosotros, cuenta conmigo para ser tu misionero.



Pedro Miguel Rodríguez Ricondo, Delegado Diocesano de Misiones
y Director Diocesano de OMP de Santander